



PEDRO BARRAIL

"Todo es válido a la hora de crear"

Llegar al hogar de Pedro Barrail es maravillarse por la simetría de los detalles. Desde los árboles finamente podados hasta las paredes de vidrio que dejan ver un gran jardín de naturaleza, elementos que enmarcan una casa repleta de creaciones propias. En *High Class* estamos orgullosos de poder conversar con una de las figuras más prominentes de la arquitectura local, y te invitamos a conocer a este hombre innovador del arte nacional.

Por Patricia Luján Arévalos

Uno de los rincones del salón principal contiene la colección de santos tallados por el artesano Zenón Páez. De la casa Artefacto, un par de sillas de acero con cuero; un *chaise lounge* en hierro de diseño propio con tapizado *vintage*. En el centro, un sofá antiguo heredado de los abuelos Troche Galeano con tapizado contemporáneo francés. A la derecha se ubica el par de sillas hechas con hierro y porcelanato impreso, pertenecientes a la serie *Chiaroscuro*. La cortina es de seda natural italiana y la araña fue adquirida en Murano.



Pedro Barrail es egresado de la Universidad de Miami, donde realizó un masterado en Urban and Town Design. Tras 11 años viviendo en Florida, Barrail volvió a Asunción para trabajar en arquitectura y diseño. Casado hace 29 años, su esposa Janina Pérez y él volvieron a Paraguay en 1994 para encargarse de la empresa familiar, además de su profesión como arquitecto. Alexia, Andrea y Alexander, todos nacidos en Estados Unidos, migraron con sus padres a nuestro país. Para 1997, Pedro Barrail se encontraba exponiendo sus primeras piezas de arte en la Galería Fábrica de la capital.

¿Hace cuánto tiempo que diseñás?

Diseño desde que entré a la facultad en 1983. Es parte de mi carrera como arquitecto, no puedo concebir una casa como arquitecto y dejar que otro diseñe lo que pasa adentro. Odio la palabra decoración, para mí es diseño.

¿En qué momento te interesaste por diseñar muebles?

Hubo un concurso en Florida mientras estaba en la facultad. Presenté dos piezas, una ganó el primer premio y la otra, el tercero. Ahí me enganché, pero es una tradición del arquitecto diseñar el mobiliario de sus obras.

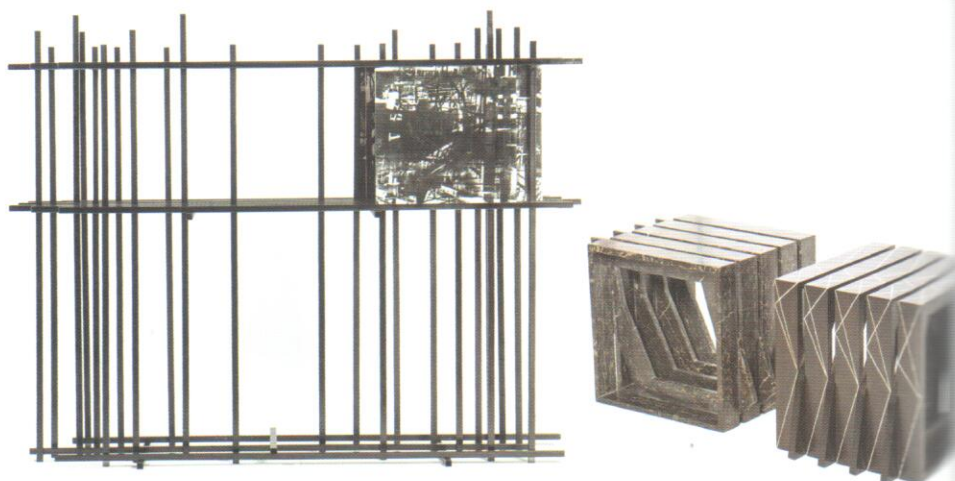
En esta casa que diseñaste, ¿tenés un espacio dedicado solamente a vos?

Totalmente. La casa misma es casi mi estudio porque estoy utilizando muchos espacios para archivar, trabajar o desarrollar. La uso como estudio de fotografía para mis muebles, así que es multiuso la casa.

¿Cuáles de tus obras arquitectónicas considerarás más relevantes?

La carrera de un arquitecto toma tiempo en desarrollarse, no es como ninguna otra, porque cada obra toma dos o tres años. Mis principales obras son tres o cuatro casas residenciales. Soy muy selectivo en lo que quiero hacer, gracias a Dios puedo exponer mi creatividad al 100 %. Acabo de terminar un edificio en el Complejo Barrail con un sky lounge muy interesante.

Pero esta casa (su residencia), especialmente, es un experimento que se hizo pensando en flexibilidad: puede ser dos casas, un hotel boutique, una oficina, mucho más. Fue pensada en la dinámica moderna, no quise hacer una casa que no pueda ser nada más. Este proyecto nació de la necesidad de mudarnos a un hogar más grande y fue





Constelación. Mármoles y granitos brasileños sobre caminero de fibra natural diseñado y fabricado por etnias del Chaco paraguayo, con mesa Gravity de vidrio y tetraedros de granito



Mesa Lista en concreto y basura reciclada con instalación de María Teresa López Moreira de Pérez, en yeso y espejos de la serie *La Pasionaria*. Escultura de resina dorada de Bernardo Krasniansky. Cuadro *assemblage* de Pedro Barrail titulado *La Batalla de Lepanto* (fotografía, agujas, fotocopia sobre acetato).



Banco *KEEP WALKING!* en hierro y mármol de Carrara. Vasijas en resina negra de Zaha Hadid y cuadro titulado *Ser Rosa*, de Pedro Barrail (fotografía y texto).

◀ Sofá antiguo heredado de los abuelos Troche Galeano con tapizado contemporáneo frente a la mesa Gravity de diseño propio, hecha de tetraedros de hierro pintado y vidrio.

MUEBLES DE AUTOR

Algunos de los muebles expuestos en la galería de Cristina Grajales. De izquierda a derecha: *Chiaroscuro*, cabinet en acero inoxidable y porcelanato impreso con *collages* del autor; par de silletas/mesas *Melancolía* en mármol y madera grabada; silla de la serie *Chiaroscuro* en hierro pintado y porcelanato impreso; armario *La Vaca* en madera y grabado láser.

también una inversión que podemos aprovechar en el futuro.

La simetría de la casa es muy clara, ¿es porque te identificás más con la geometría?

Es una casa racional, los detalles fueron pensados al máximo. Existe un diálogo entre la carpintería metálica y la distribución de los pisos, de los espacios y del mobiliario. Sigue una evolución, todavía no está terminada. Me gusta que las cosas tengan una razón de ser más allá de un capricho formalista que existe por decoración nada más.

Siempre me interesó la geometría y la matemática, como la de Fibonacci, y aplico esto a mis obras de arte, diseños y arquitectura. Los griegos antiguos descubrieron una regla matemática que persiste en la naturaleza como en el cuerpo humano. El rectángulo áureo está en mi trabajo, en mi casa misma, porque es una forma de darle sentido a lo que hago. Lo uso como soporte de una forma inspiradora.

¿Es, entonces, la proporción lo que buscás?

Sí, la proporción como generadora de ideas para encontrar respuestas a varios cuestionamientos.

¿Cómo hacés para mantenerte actualizado?

Hay que ser curioso, estar constantemente

fascinado por cosas pequeñas... por el ángulo de la luz del sol en las hojas, por lo que sea.

Además de las matemáticas, ¿qué te inspira?

La naturaleza. Es imposible competir con la creatividad divina, aunque una casa no sea orgánica como la naturaleza. Se debe respetar que lo que se propone sea acorde con lo que le rodea. La proporción de la casa debe estar bien marcada con su terreno, no ir al límite, como cuando te ponés ropa muy ajustada (risas).

Para Pedro Barrail, el diseño es una parte muy importante de su vida porque considera que le ayuda a vivir, lo nutre. "Es lo que mantiene mi alma, tiene un valor que no se puede cuantificar", afirma. El 2014 fue un año muy importante para este arquitecto. Su cumpleaños número 50, el matrimonio de una de sus hijas y su primera exposición individual en Nueva York.

El 30 de octubre se inauguró la primera muestra individual en la galería de Cristina Grajales Inc. En *Welcome to the Jungle* exhibió más de 20 trabajos nuevos hechos a mano que exploran el diálogo contemporáneo versus el nativo, que el mismo Barrail inició con piezas previas. Entre los



Interior de la galería de la Casa Reflejo con sofás, mesas y sillas en madera con diseño basado en la arquitectura de la casa, autoría de Pedro Barrail.

muebles se destacan las mesas intervenidas por la tribu pãi tavyterã.

Mirando hacia atrás, viendo el éxito que alcanzaste, ¿te quedan todavía territorios que conquistar?

¡Totalmente! Creo que estoy empezando recién, tengo mucho que explorar y descubrir. El día que dejás de tener curiosidad, cuando dejás de querer proponer algo nuevo, ahí estás obsoleto. No creo que exista una edad para la juventud; la juventud se mide en cuán relevante es uno en su ámbito. Hay personas de mucha edad que tienen propuestas muy relevantes para la necesidad actual. ¡Es la única forma de paliar haber cumplido 50! (risas).

¿Cómo te sentiste en tu primera exposición individual en Nueva York?

Fue un largo proceso porque toma su tiempo darse a conocer, crear un mercado. Comencé

“El día que dejás de tener curiosidad, cuando dejás de querer proponer algo nuevo, ahí estás obsoleto. No creo que exista una edad para la juventud; la juventud se mide en cuán relevante es uno en su ámbito”

a trabajar con una galería en el 2008 y después de haber posicionado mi trabajo en varias colecciones importantes, la galería me comunicó que había gente interesada en verme “en solo”. Así se dio el año pasado, que fue

muy importante para el arte latinoamericano con varias muestras dedicadas a la región.

En el 2012 me avisaron de la exposición. Con eso se inició un proceso creativo de producción y de edición. Tanto así que cuando llegué de la inauguración en noviembre, es como que se me fue la energía. Unos tres meses después volví a retomar el dibujo. Es como un sube y baja.

¿Recordás tu primera exposición en Paraguay?

Fue en 1997, en la Galería Fábrica. Expuse muebles, objetos y pinturas. Para mí todo es válido a la hora de crear, puedo utilizar cualquier técnica, siempre y cuando sea para responder un cuestionamiento. En Asunción tuve cuatro muestras individuales, lo que llevó a invitaciones a bienales de Porto Alegre, Cuba y Venecia, también participé como artista emergente en una bienal en Washington.

Sofá Swan en cuero y estructura de hierro pintada; sofá diseñado por Herman Dietsmaier y Liliana Hada, de Modus Vivendi; mesa Gravity en vidrio y tetraedros de granito sobre alfombra Bokhara; sofás en pana de la serie *Proporciones y Distorsiones* con almohadones en cuero grabado, del Gran Bazar en Estambul.





¿Cómo encontrás el tiempo para diseñar?

Cuando estoy en la oficina con las obras y los proyectos nuevos, trato de dedicar las tardes al arte. Es un constante salir a ver proveedores para una construcción y de paso visitar al herrero que está haciendo un mueble.

Yo no mando a producir mis diseños en otro país. Los hago acá en Paraguay con mano de obra muy talentosa, con marmoleiros, carpinteros, herreros, talabarteros... Por ejemplo, me interesó lo que estaban haciendo los indígenas pãi tavyterã, estuve con ellos y a través del diálogo tratamos de producir un objeto nuevo.

¿Te resulta fácil transmitir tus ideas a los artesanos?

A veces sí y a veces no. Depende del artesano. A través del oficio de ellos voy aprendiendo. Yo puedo tener una idea, pero estando con ellos me doy cuenta de que no puede ser o surgen nuevos planteamientos.

El arquitecto nunca deja de aprender. Es cierto que con cada día que pasa va aprendiendo cosas nuevas, como la vez que encontré unos tablones de madera sobre los cuales se hacen cortes con láser y eso le inspiró: "Estoy en un momento de transición donde me interesa el no-diseño. Quiero dejar al azar ciertas cosas, intervenir lo mínimo posible, ser un observador y director de estas piezas".

No podemos estar seguros de cómo serán las nuevas obras de Pedro Barrail, pero con estas geniales pistas podemos ir armando el panorama de uno de los artistas contemporáneos más reconocidos del país. ■HCD



Muebles vintage y mesa Gravity con silla Expectant en neopreno y estructura de hierro. Plato cerámico de Cerdeña, Italia, al lado de una maqueta Lego de la Villa Savoye.

Vista aérea de la sala principal con varios muebles diseñados por el arquitecto, como la silla Expectant, silla/mesa El Castor y mesa Gravit. Completan la escena varias piezas antiguas y contemporáneas, además de la alfombra de cuero de vaca adquirida en Buenos Aires.

